

License Information

Study Notes - Book Intros (Tyndale) (Spanish) is based on: Tyndale Open Study Notes, [Tyndale House Publishers](#), 2019, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes - Book Intros (Tyndale)

Hebreos

¿Alguna vez has conocido a una persona que le dio la espalda a Cristo y a la iglesia y simplemente se alejó? Tal vez has luchado por mantener tu propio compromiso cristiano frente a la desilusión, la confusión espiritual, la pérdida de perspectiva o la persecución abierta. El libro de Hebreos nos señala a Cristo. Proporciona luz para ayudar a los cristianos que luchan para ver a Jesús claramente y mantenerse firmes.

Contexto

A medida que el cristianismo se extendía por el mundo mediterráneo, los primeros seguidores de Jesucristo enfrentaron graves desafíos. La sociedad grecorromana malinterpretaba y desconfiaba tanto de judíos como de cristianos y los consideraba "ateos" porque no creían en los dioses griegos o romanos. La oposición al cristianismo también surgió dentro del judaísmo tradicional. Muchos judíos rechazaron a Jesús como el Mesías. Aquellos que se convirtieron a la fe en Cristo— de un trasfondo judío o gentil— a menudo pagaron un alto precio en sus trabajos, relaciones familiares, amistades y otras asociaciones sociales. La persecución de los cristianos era común.

Los creyentes a quienes se dirigía Hebreos probablemente pertenecían a un grupo de iglesias domésticas en Roma a principios de los años 60 d.C. La comunidad cristiana en Roma probablemente se fundó en los años 30 d.C. cuando aquellos presentes en Pentecostés ([Hec 2.10](#)) regresaron a casa. Los creyentes romanos habían demostrado valor y resistencia ([Heb 10.32-34](#)), pero para cuando se escribió Hebreos, el fervor espiritual de algunos se había enfriado ([5.11-14](#)), y su perspectiva teológica estaba distorsionada ([2.1](#)). Algunos incluso habían abandonado a Cristo y la iglesia ([6.4-8](#)).

Resumen

Hebreos es una respuesta pastoral enérgica y bien elaborada a las necesidades de las personas en dificultad. En el estilo de un sermón del primer siglo, el autor alterna entre la *exposición* sobre la persona y la obra de Cristo y la *exhortación* a los oyentes a la obediencia y perseverancia. A través de una discusión detallada sobre el Hijo de Dios, junto con advertencias, desafíos, ejemplos y recordatorios de la fidelidad de Dios, el autor llama a los lectores a perseverar en seguir a Cristo.

Después de una introducción a todo el sermón ([1.1-4](#)), la exposición del autor sobre la superioridad de Cristo se desarrolla en dos grandes movimientos. El primer movimiento ([1.5-2.18](#)) explica la relación del Hijo con los ángeles. Los ángeles son siervos ([1.6-7](#), [14](#)), pero el Hijo exaltado ([1.13](#)), con su relación única con el Padre ([1.5](#)), es el Señor, creador y sustentador del universo— de hecho, él es Dios ([1.8-12](#)). El autor exhorta a los oyentes a prestar mucha atención al mensaje de salvación que se les ha enseñado ([2.1-4](#)), y luego reanuda la exposición. La posición exaltada de Cristo fue temporalmente inferior a los ángeles cuando se hizo humano ([2.5-9](#)); Jesús se hizo carne y sangre para morir y liberarnos ([2.10-18](#)). La primera exposición es seguida por una exhortación ([3.1-4.13](#)) que se centra en la necesidad de una obediencia fiel y una promesa continua de descanso para el pueblo de Dios.

El segundo movimiento de la exposición ([4.14-10.18](#)) aborda la posición del Hijo, nuestro Sumo Sacerdote, en relación al sistema sacrificial del Antiguo Testamento. Después de introducir este tema [4.14-16](#), el autor aborda el nombramiento del Hijo como el sumo sacerdote superior ([5.1-10](#)) y confronta a la comunidad con su inmadurez espiritual ([5.11-6.20](#)). Una discusión sobre la superioridad de Melquisedec sobre los sacerdotes levíticos ([7.1-10](#)) establece las bases para presentar a Jesús como el Sumo Sacerdote superior según el orden de Melquisedec ([7.11-28](#)). En resumen, Jesús no fue designado según las convenciones de la ley del Antiguo Testamento, que decía que los sacerdotes debían venir de la tribu de Leví. Más bien, fue designado por Dios con un juramento, sobre la base de su vida indestructible. La exposición luego considera la superior ofrenda de este Sumo Sacerdote designado ([8.3-10.18](#)). Como los sacerdotes terrenales, este sacerdote superior tuvo que hacer una ofrenda por los

pecados, pero su ofrenda fue la ofrenda del nuevo pacto ([8.7-13](#)) que era superior al antiguo ([9.1-10.18](#)).

La sección principal final ([10.19-13.25](#)) es una exhortación que desafía a los oyentes a responder con fidelidad al mensaje sobre Cristo. El libro termina con una bendición y una conclusión formal ([13.20-25](#)).

Autoría

A diferencia de muchas otras cartas del Nuevo Testamento, Hebreos no comienza identificando a su autor y destinatarios; muchos estudiosos hoy creen que esto se debe a que el libro fue escrito originalmente como un sermón. Desde los primeros siglos de la iglesia, la autoría de Hebreos ha sido muy discutida. El libro circuló con las cartas de Pablo, y algunos padres de la iglesia en la mitad oriental del mundo mediterráneo (como Orígenes y Clemente de Alejandría) argumentaron que Pablo era el autor. Otros, especialmente alrededor de Roma, no creían que Pablo hubiera escrito el libro.

Casi todos los eruditos hoy en día están de acuerdo en que Pablo no fue el autor de Hebreos. Primero, en [2.3](#), el autor se describe como habiendo recibido la buena nueva de los testigos originales que siguieron a Cristo, y esto no suena en absoluto como Pablo (ver [Ro 1.1](#), [1 Co 15.8](#), [Gal 1.11-16](#)). Segundo, el estilo, las imágenes teológicas y el vocabulario son bastante diferentes de los de Pablo; por ejemplo, Hebreos utiliza 169 palabras que no se encuentran en ninguna otra parte del Nuevo Testamento.

A lo largo de los siglos, se han sugerido muchos otros posibles autores para el libro, como Felipe, Priscila, Lucas, Bernabé, Judas y Clemente de Roma. Una de las ideas más populares, desde que Martín Lutero hizo la sugerencia, es de que Apolos la escribió. Lucas describe a Apolos en [Hechos 18.24-26](#) como un hombre elocuente de Alejandría que era un poderoso orador y predicador.

Aunque no podemos identificar con certeza al autor de Hebreos, un estudio cuidadoso del libro revela mucho sobre él. Primero, el excelente griego en que está escrito el libro y sus formas de expresiones expertamente elaboradas apuntan a una persona muy culta. En segundo lugar, el autor de Hebreos debe haber sido un predicador dinámico, entrenado en interpretación y exposición, que había memorizado grandes porciones del Antiguo Testamento. Tercero, y lo más importante, este autor era un líder cristiano profundamente preocupado que se dirigía a sus lectores con urgencia y pasión. Hebreos no es simplemente un tratado teológico, sino un llamado pastoral que disputa por los corazones y mentes de aquellos que están luchando en su compromiso cristiano.

Destinatarios

El autor escribe, "Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan." ([Heb 13.24](#)). Parece que el autor vuelve a escribir para Italia, y probablemente para Roma, enviando saludos de cristianos italianos que habían viajado al extranjero.

Los destinatarios de esta carta parecen tener algún trasfondo en la adoración judía. El uso del Antiguo Testamento por parte del autor y los conceptos teológicos presentados habrían sido familiares para los miembros de la sinagoga en el mundo mediterráneo. Esto no significa necesariamente que todos los destinatarios fueran judíos, ya que muchos gentiles formaban parte de la sinagoga como "temerosos de Dios" que adoraban al Dios de Israel.

Ocasión de la Escritura

Algunos en la comunidad cristiana evidentemente estaban luchando por mantener su compromiso mientras eran perseguidos. Pasajes como [Hebreos 10.32-39](#) sugieren que este grupo de creyentes, que había enfrentado persecución en el pasado, la estaba enfrentando de nuevo. En el crisol de tener que defender a Cristo y a la iglesia frente a la oposición pública, algunos estaban vacilando espiritualmente y otros aparentemente habían abandonado la fe por completo. Así, el autor desafía a este grupo de profesos seguidores de Cristo a perseverar en su profesión pública de Cristo.

Si estamos en lo cierto y Roma es el destino de este libro, esta palabra de exhortación podría haber sido precipitada por la persecución que ocurrió bajo el emperador Nerón, cuya intensa persecución y martirio de cristianos a mediados de los años 60 d.C. es bien conocida. Es posible que Hebreos se haya escrito después del año 70 d.C. Sin embargo esto parece menos probable, porque en el momento en que se escribió Hebreos, aparentemente nadie en la comunidad había enfrentado el martirio (ver [12.4](#)), pero la presión de la persecución era cada vez más fuerte.

Significado y Mensaje

Dios ha hablado acerca de su Hijo y a través de su Hijo ([1.1-3](#)), y hay graves consecuencias para aquellos que no escuchan y responden con obediencia a su palabra ([2.1-3](#)). Al final, Jesús, el creador y sustentador del universo ([1.2-3](#)), apartará el orden creado como una persona enrolla una prenda de ropa vieja ([1.10-12](#)).

Jesús es supremamente digno de nuestro compromiso, adoración y perseverancia en la fe. Él es superior a los ángeles ([1.5-14](#)), a Moisés ([3.1-6](#)) y al sacerdocio levítico del antiguo pacto ([5.1-10, 7.1-28](#)).

Jesús hizo un nuevo pacto celestial, ofreciéndose una vez por todas a través de su propia muerte ([8.3-10.18](#)). En su encarnación soportó como un Hijo fiel ([3.1-6, 5.7-8, 12.1-2](#)), y en su exaltación, reina como el supremo Señor del universo ([1.2-4, 8-13](#)). Jesús nos proporciona una base superior para perseverar en la vida cristiana y tener esperanza para el futuro.

También podemos mirar ejemplos positivos de otros que han sido fieles en su viaje a la ciudad eterna de Dios (ver [6.13-15, 10.32-39, 11.1-40](#)), y ejemplos negativos de aquellos que cayeron debido a desobediencia (ver [3.7-19, 6.4-8](#)). Y podemos abrazar las promesas de Dios para nosotros con respecto a nuestra herencia como sus hijos ([4.3-11, 6.13-20, 12.22-24](#)).

Gracias a Jesús, podemos vivir como miembros fieles de la comunidad cristiana en nuestras relaciones y nuestra adoración ([13.1-17](#)). Nuestra perseverancia en la fe cristiana será directamente proporcional a la claridad con la que entendamos quién es Jesús y lo que ha logrado en nuestro nombre.